

Editorial

DICE LA CANCIÓN DE LOS BEATLES... "AQUÍ, ALLÁ Y EN TODAS PARTES":

*Durante el mes de febrero, tuve la oportunidad de viajar a Europa, a cubrir ese evento increíble que todos los años se celebra en París: Retromobile 2007, el cual le presentamos en esta edición, así como otros lugares que iremos compartiendo con ustedes en sucesivas notas de **RUEDAS CLASICAS**.*

¿Y por qué la referencia a un tema musical de los genios de Liverpool? Porque este viaje me permitió comprobar la pasión, diría casi la veneración que existe en diferentes partes del mundo por los autos antiguos. He encontrado tipos tanto o más fanáticos que muchos de nosotros, algunos verdaderas bibliotecas humanas en esto de discernir sobre si tal auto fue carrozado por Chapron o Figoni, o si tenía caja manual o automática.

*La pasión. El entusiasmo, la obsesión por una determinada marca o modelo. La gente buscando tal o cual repuesto o manual, deleitándose con las líneas de un Bugatti cual obra maestra del Louvre. Los clubes de marcas, los museos (hay 100 en Francia). La misma intensidad e interés que sentimos también en nuestro país, cuando estamos agendando los diferentes eventos a los cuales vamos a concurrir durante el año, tratando de descubrir nuevos clásicos, o siguiendo el rastro de algún "eslabón perdido", en definitiva viviendo a pleno esta pasión. De hecho, es la razón de ser precisamente de **RUEDAS CLASICAS**, y por la cual nos planteamos cada día nuevos desafíos.*

Sin embargo, donde sí compruebo que existe una marcada diferencia, que lamentablemente nos coloca en un escalón inferior, es en todo lo relacionado al apoyo legal, jurídico, e impositivo relacionado con la actividad. O mejor dicho: falta de apoyo, vacío legal, trabas de toda índole que a diario debemos vivir ya sea al momento de asegurar, patentar un clásico o un sport fabricado en forma artesanal, tratar de obtener fuera del país un repuesto o accesorio que acá no existe, o simplemente conseguir cubiertas adecuadas.

Por supuesto debemos unir esfuerzos, peticionar y hacer todos los reclamos y planteamientos que sean necesarios. Pero ante todo, debemos hacerlos a aquellos organismos encargados de regular sobre nuestra actividad: El A.C.A. la F.A.C.A.H., y por supuesto los Clubes. No se trata de pedir nada excepcional. Simplemente que los responsables de la conducción de estos organismos lean y releen sus Estatutos, sus objetivos fundamentales, y ejecuten en base a eso. Y si no encuentran respuestas o soluciones, que lo manifiesten, así en otra instancia tendremos que encarar este problema, el cual no es potencial, sino que ya está perjudicando de algún modo la salud de esta actividad, que no solo nos permite relajarnos, o "bajar un cambio" como se dice actualmente, sino fundamentalmente permite preservar una parte importante de nuestra historia, cultura e identidad. Disfrutemos, vivamos nuestros clásicos. Pero también exijamos normas y disposiciones acordes, que nos permitan gozar a pleno esta pasión por nuestros amados hijos de acero.

Que la disfruten.

Hugo Semperena
Director Ejecutivo